



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

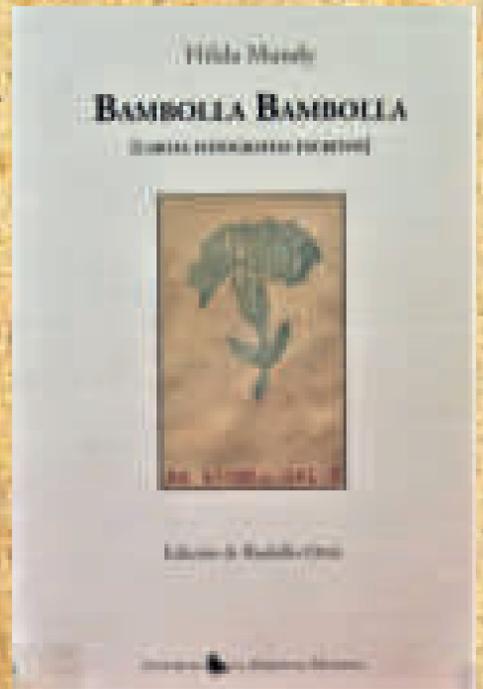
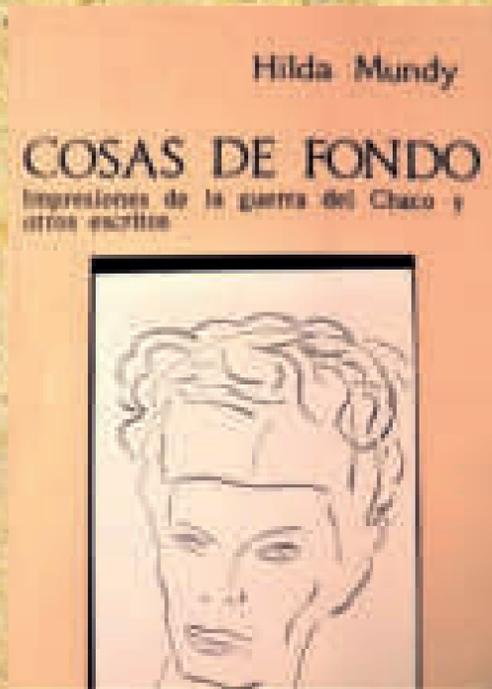
JUEVES
8 de junio 2023
La Paz - Bolivia
NRO. 83



Foto: del libro Bambolla Bambolla (2017) de Rodolfo Ortiz

Foto: del libro Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy

HILDA MUNDY LA REBELDE ORUREÑA EN LA LITERATURA



● VIDA Y OBRA DE
HILDA MUNDY

● EL ARTE DE MARÍA
ESTHER BALLIVIÁN

● ANIVERSARIOS:
MEDARDO CHÁVEZ

LAURA VILLANUEVA o Hilda Mundy, la voz crítica de los años 30

En el año 1937, en la llamada 'Revista de Bolivia', Hilda Mundy escribía sobre 'Las fuerzas del espíritu' y la materialidad, afirmando: "Estamos con nosotros mismos. Estamos terribles imaginando, imaginando, imaginando. Lejos de toda concreción. En el mundo de las ultravibraciones cerebrales. En el ámbito indeterminado de las ideas. La subjetividad nos acaricia abriendo con el pulpejo de sus dedos unos surcos profundísimos en nuestra área sensitiva. Pensamientos y siempre pensamientos. Extravío. Alumbraimiento de palabras...". Así pensaba Laura Villanueva Rocabado o Hilda Mundy (seudónimo), quien nació en Oruro el 29 de agosto de 1912. Hija del prestigioso arquitecto paceño Emilio Villanueva Peñaranda y de Dominga Rocabado Flores. Le tocó vivir a sus jóvenes 20 años la Guerra del Chaco, tema sobre el que escribió de manera crítica.

Laura Villanueva hizo periodismo activamente: fue fundadora del semanario 'Dum Dum' en 1935 mientras trabajaba en la Prefectura orureña, medio de corte humorístico y de retaguardia según se define. También fue columnista

'La Patria' y de 'La Mañana', ambos de Oruro. Luego escribió para medios como 'La Mañana'. Utilizó los seudónimos de 'Jeanette', 'Madame Adrienne', 'Pimpette', 'Ana Massina' y otros, pero el que más renombre le da es 'Hilda Mundy'.

Hacia el año 1936 pasa a radicarse a la ciudad de La Paz, "debido a un destierro ocurrido por la publicación de Dum Dum", según anota el biógrafo Rodolfo Ortiz. En La Paz, aquel mismo año, publica PIROTECNIA con un colofón de Manuel Frontaura Argandoña. En 1937 conoce al poeta Antonio Ávila Jiménez, quien acababa de llegar de Europa; se casa con él en 1938, de cuya relación en 1940 nace Silvia Mercedes Ávila, quien se proyectaría luego como periodista y poeta.

Desde 1958 pasa a vivir en la denominada 'Casa del poeta' de la zona de Miraflores, ante la concesión que le hiciera el municipio paceño a su esposo. Luego, ante el fallecimiento del mismo, en 1965, se queda allí hasta el final de sus días en 1982.

Para la literata Blanca Wiethüchter, "sin lugar a dudas, la orureña Laura Villanueva, Hilda Mundy,

debe ocupar un lugar estelar en la historia de la literatura en Bolivia, pues su obra, muy breve /.../: es la primera que se inscribe conscientemente en las vanguardias y singularmente en el ultraísmo, como registra ella misma".

Otra opinión pertenece a las estudiosas Virginia Ayllón y Cecilia Olivares, que definen: "La escritura de Mundy es agria crítica a cuanto le tocó vivir como falso, sea la Guerra del Chaco, sea el 'ser mujer'. Pero con la risa como instrumento, la Mundy se deleitó con la urbe y sus determinaciones. Dejó de lado lo que la sociedad consideraba 'importante' tanto para el orgullo de la nación como para el de la ciudad".

Varios libros hoy en día mantienen viva la obra de Hilda Mundy, en esta lista está sus 'Cosas de fondo' de 1989, también se anota 'Bambolla bambolla' editado por Rodolfo Ortiz e impreso en el año 2017, y finalmente se publicó su OBRA REUNIDA (2016), misma que forma parte de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

Laura Villanueva falleció el 28 de enero de 1982, en la ciudad de La Paz. (EBM)



LA ESCRITORA ORUREÑA. Le tocó sufrir los años violentos de la Guerra del Chaco en su tierra natal, tiempo en que escribió sus más notables textos. Radicó en la ciudad de La Paz desde 1936 hasta su fallecimiento en 1982. La foto pertenece al archivo de la familia Bedregal-Villanueva.

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



LAURA VILLANUEVA

en un retrato de 'La Razón' de 1947



Foto: archivo de la familia Bedregal Villanueva, La Paz, sin fecha

LA FOTO HISTÓRICA



LOS ESPOSOS LAURA VILLANUEVA Y ANTONIO ÁVILA JIMÉNEZ. Dos grandes de las letras bolivianas se casaron en 1938 y vivieron desde 1958 en la Casa del Poeta de la zona de Miraflores en La Paz; en la imagen aparecen en los jardines de aquel domicilio. (La foto la tomamos de Bambolla Bambolla, 2017, de Rodolfo Ortiz)

PIROTECNIA, las chispas literarias de Hilda Mundy



Corría el año 1936, de una imprenta paceña salía el pequeño libro titulado como PIROTECNIA de Hilda Mundy, en cuya primera página se anuncia como un ensayo miedoso de literatura altruista, y en sus primeras líneas se lee: "Ofrezco este atentado a la lógica. No tiene lugar ni filiación en el campo bibliográfico. Porque prescinde de la verosimilitud y linda con el absurdo". Y así circuló el primer libro de quien tuvo por nombre original Laura Villanueva Rocabado. El libro es una recopilación de sus columnas periodísticas redactadas en Oruro y publicadas allí en una hoja literaria denominada 'Dum Dum'.

El mismo volumen trae un colofón firmado por Manuel Frontaura Argandoña, aquel ilustrado escritor, poeta y ensayista, quien tras la lectura de PIROTECNIA anotó: "Hilda Mundy era hace dos años una persona más. Nadie habría adivinado en su silencio, que entonces ocul-

taba el despertar de su espíritu analítico, la revelación que se preparaba. Y fue en el periodismo demolidora sátira con una sociedad encorvada por los convencionalismos, contra su estructura social abatida por la ficción y aniquilada por el robo colectivo. Sus artículos circularon después de mano en mano, como esos panfletos revolucionarios escritos en máquina anónima, porque transparentaba nítidamente lo que hasta entonces era un rumor tímido, pero en todo caso un estado de conciencia. Así hizo su pedestal esta periodista sin par como espíritu, como energía y como altruismo".

De allí para adelante, literatos, poetas, críticos y otros, se sumarían a la lista de admiradores de la obra de Hilda Mundy. En 1965 Elsa Paredes la incorpora en su Diccionario Biográfico de la Mujer Boliviana, en el que la define como "singularísima mujer" para concluir: "Su afán

por la lectura la colocan entre los elementos más cultos de Bolivia". En 1979 la revista 'Dador' dice de ella: "En Hilda el humor se convierte en una reflexión lúcida sobre la inagotable estupidez humana. Sus lacras sociales, la falta de libertad, el verdadero rostro que esconde el maquillaje 'social', etc. El humor de Hilda nos deleita, nos subvierte, nos reconcilia con el mundo".

En el resto del camino, encontramos un artículo del año 2012 (cuando se cumplía el centenario del nacimiento de Hilda Mundy) de Ricardo Aguilar Agramont, quien define en una parte sobre PIROTECNIA: "Con una escritura que pulula entre la poesía, la narrativa y el ensayo, este libro pone en juego lo cotidiano y lo urbano, lo cual es una ruptura con el modernismo trasnochado que seguía campeándose en las letras bolivianas...".

Hoy PIROTECNIA ya es un clásico de la literatura nacional. (EBM)

HILDA MUNDY en el año 1938



AQUEL AÑO 1938 es importante en la trayectoria literaria de Hilda Mundy. A dos años de la publicación de PIROTECNIA (1936), ya la figura de la autora se hacía notable en impresos paceños como la 'Revista de Bolivia' que en su edición de enero de 1938, publicó a dos páginas una encuesta a intelectuales y artistas con motivo del año nuevo, y allí está la foto de Hilda junto a otras 10 personalidades, entre quienes está la poeta Yolanda Bedregal, la escultora Marina Núñez del Prado y la declamadora Keta Ruiz.

(Foto: Revista de Bolivia, La Paz, 1938)

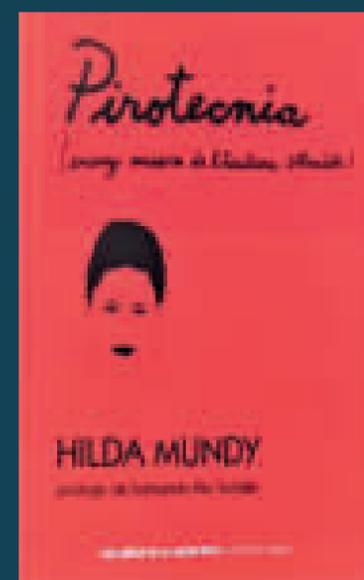
OTRAS PIROTECNIAS Y UNA DEDICATORIA



LA SEGUNDA EDICIÓN DE PIROTECNIA. El año 2004, a 68 años de la primera edición, salió a luz una segunda edición en La Paz de PIROTECNIA, esta vez con el sello editorial conjunto de 'Plural', dirigido por José Antonio Qui-

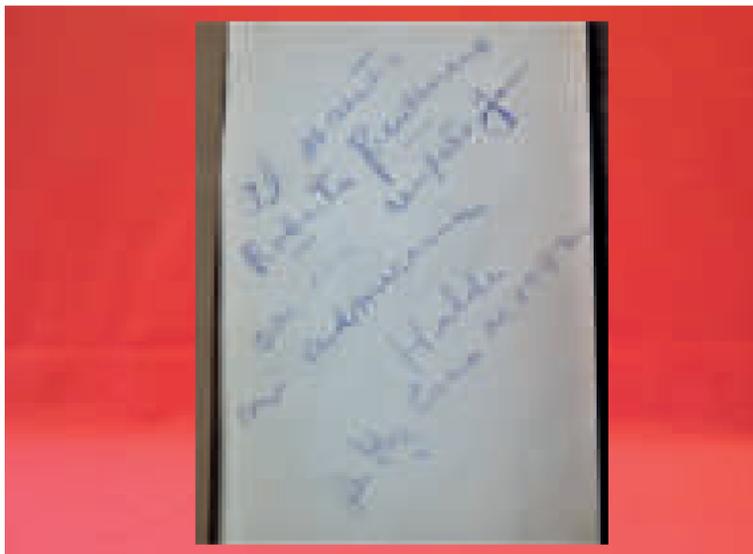
roga, y de 'La Mariposa Mundial' a la cabeza de Rodolfo Ortiz.

Esta publicación, en parte, es un avance de los estudios que Rodolfo Ortiz hizo de Hilda Mundy, quien luego publicaría uno de los ensayos más completos sobre ella.



LA TERCERA EDICIÓN DE PIROTECNIA. Circuló la noticia de esta edición en el año 2016, impreso en el vecino país Chile, con prólogo de Edmundo Paz Soldán y con el sello editorial de

'Los libros de la mujer rota'. El hecho viene a confirmar la trascendencia de la obra de Hilda Mundy, que sale de las fronteras bolivianas para ser motivo de lectura de gente de otros países.



UNA DEDICATORIA DE HILDA MUNDY. En la biblioteca de la Casa del Poeta, en la zona de Miraflores de la ciudad de La Paz, el ejemplar de PIROTECNIA tiene esta dedicatoria firmada por Hilda Mundy: "Al maestro Roberto Prudencio con mi respeto y

admiración. Hilda. La Paz enero de 1937". El registro es significativo si consideramos que Roberto Prudencio Romecín fue un destacado ensayista de la historia, quien dirigió la revista 'Kollasuyo' entre los años 1939 a 1975.

RECONOCIMIENTO A SU PRODUCCIÓN

Su OBRA REUNIDA en la Biblioteca del Bicentenario



El año 2016 sin duda se plasma el más importante reconocimiento a la vida y obra de Laura Villanueva Rocabado, cuando sale a luz la OBRA REUNIDA de Hilda Mundy como parte de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, lo que significa que está entre los doscientos autores más notables de la producción histórica, social, literaria y artística de Bolivia generada en sus doscientos años de existencia.

El volumen de 312 páginas, con tapa dura, fue impreso en 3.000 ejemplares por 'Plural' de la ciudad de La Paz. Se recogen en la misma sus libros Pirotecnia, Impresiones de la Guerra del Chaco y textos dispersos. Se incluye una serie de do-

cumentos fotográficos.

La edición y estudio introductorio de fue encomendado a Rocío Zavala Virreira, quien en parte de la presentación escribe: "Hilda Mundy, principal seudónimo de Laura Villanueva, es el nombre con el que firma, veinteañera, crónicas y textos diversos en la prensa más prestigiosa de Oruro. Es el nombre, también, con el que se hizo conocer hasta el fin de sus días en La Paz y con el que entra en la historia de las letras bolivianas. /.../ Su único libro publicado en vida, Pirotecnia (1936), se edita tras la aparición de su mayor producción periodística. Surge así un contraste entre una antes breve pero prolífico, y un después marcado por largo silencio. Los años jóvenes y fecundos

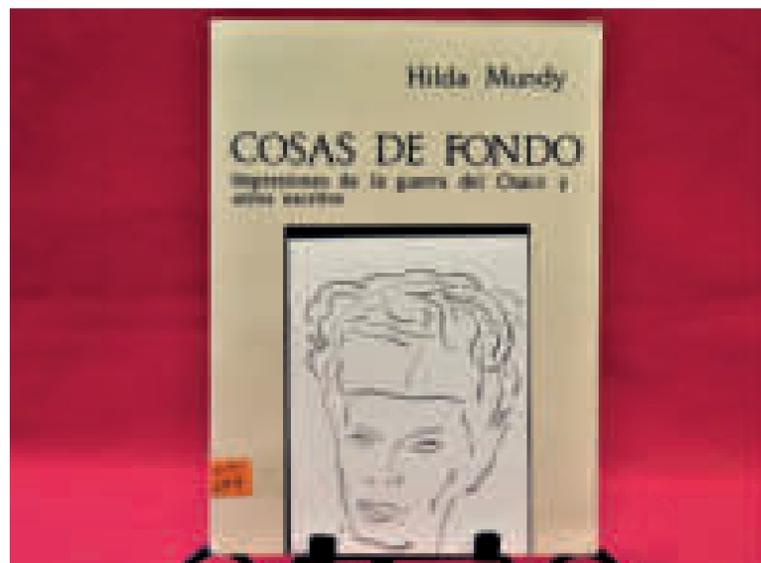
DIBUJO DE ANTONIO ÁVILA JUNTO A HILDA MUNDY

De alguna de las tertulias que se desarrollaban en la Casa del Poeta, en la zona de Miraflores, ha debido salir este dibujo realizado por Gonzalo Bedregal Iturri, en el que retrata a Antonio Ávila y a Hilda Mundy.

Son los esposos que compartieron su existencia en esa dimensión poética.

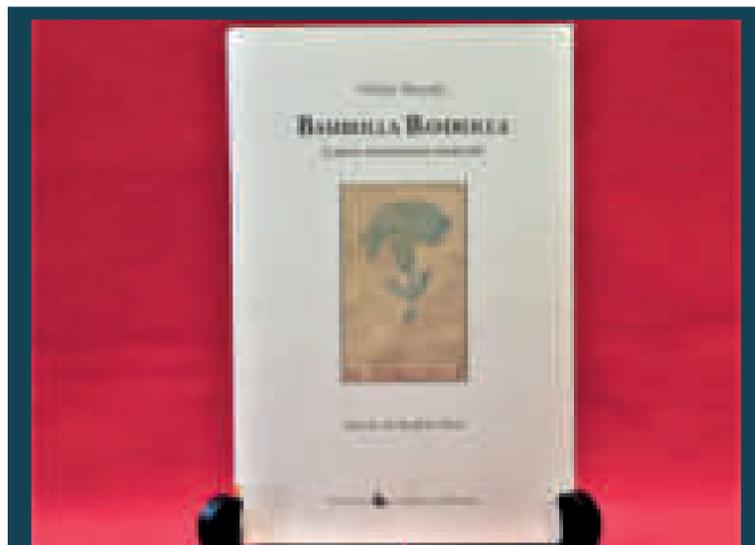
(Dibujo perteneciente a la familia Bedregal-Villanueva)

COSAS DE FONDO, SUS ESTUDIOSOS Y UN DIBUJO



COSAS DE FONDO. A ocho años del fallecimiento de Hilda Mundy, en 1990 gracias a un trabajo de compilación y selección de textos de Silvia Mercedes Ávila, salió de la imprenta 'Hisbol' el libro COSAS DE FONDO, con el subtítulo:

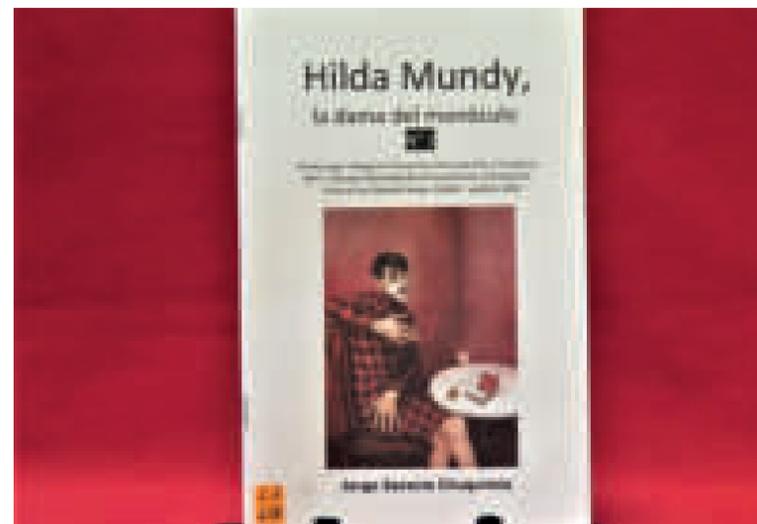
'Impresiones de la guerra del Chaco y otros escritos'. El volumen de 160 páginas, con sello editorial de 'Huayna Potosí', recoge efectivamente la serie de artículos en torno a la contienda bélica, además de una selección de columnas.



BAMBOLLA BAMBOLLA. Un trabajo de largo aliento del investigador literario Rodolfo Ortiz Oporto se concentra en este libro titulado BAMBOLLA BAMBOLLA, en el que se recoge cartas, fotografías y escritos inéditos de Hilda Mundy. El libro fue impreso por la

editorial 'La Mariposa Mundial' en el año 2017 en La Paz, con 296 páginas.

En una parte de la presentación, anota Ortiz: "Implacable, su escritura desplegó un recorrido intenso, a ratos descomunal y mutante..."



HILDA MUNDY, LA DAMA DEL MONÓCULO. Entre los muchos ensayos investigativos de la obra de Laura Villanueva, está aquel firmado por Jorge Saravia Chuquimia, trabajo pu-

blicado el 2021, con el que ganó un Primer Lugar en la categoría Artículo de Arte y del Cultura del 1er. Concurso Municipal de Crítica y Periodismo convocado por la Alcaldía de La Paz en el año 2020.

7 impresiones de la guerra del Chaco por HILDA MUNDY

ATAVISMO DEL CRIMEN (1932-1935)

¡Guerra! gritaban las muchedumbres lobescas por las calles.
¡Guerra! repercutían los muros, las montañas, las planicies de Altipampa.
¡Queremos Guerra! resumían con ansias carnívoras las bestias humanas.
El monstruo de la colectividad tenía en el lomo el escozor, la voluptuosidad, en antojo de SANGRE.
La energía bruta alzábase cual una marejada inmensa que quería abarcarlo todo, exclusivamente todo.
Las ciudades daban la impresión de un refugio de fieras arrojadas a la selva, fieras que recorrían ávidas el damero de las cuadas estrechas.
EL ATAVISMO DEL CRIMEN RUGÍA EN MILES DE ALMAS.

Tomado de Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy, p. 21

LAS RETINAS (1932-1935)

Las retinas que asomen a estas líneas no esperan encontrar bellezas de estilo, rigideces de historia o frases de filosofía honda y meditativa. Difícil. Tan solo es la cosecha de un espíritu sensible que se bebió los pasajes de una guerra como un helado cualquiera.

No puedo ofrecer ni el detalle de las negociaciones pacifistas, porque cuando tuve la ocurrencia de tomar un periódico, fue para ejercitar pajaritas de papel...

Me irritó siempre la etiqueta, la "parada" de la política internacional... y ni siquiera me es agradable citarla.

Con todo esto adelante...

Tomado de Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy, p. 17

PRÓLOGO (1932-1935)

Dos años ha que la sombra de un hado hechicero y fatal traía la certidumbre de que no tardaría en estallar una guerra con el enemigo del S.E.

Cual un anuncio cronológico, la sabíamos en el aire, en el sol, en la vida misma...

"Habrá guerra con el Paraguay" nos susurrábamos al oído, y nuestra vos tenía temblores de terror.

En los atardeceres del cielo rojo, nuestro atavismo supersticioso leía el destino fatídico de lo que iba a suceder...

¿Por qué?

Había nubes en el horizonte...

Tomado de Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy, p. 19

PATRIOTISMO (1932-1935)

Pero... también el entusiasmo súbito tenía raigambres hondas, raigambres de carne viva pronta a ofrecerse en aras de aquella sublimidad excelsa: LA PATRIA.

Patria no es tan sólo la extensión de límite e infinita de terreno.

Mi alma de mujer ve en ella la primera lágrima que irisó nuestros ojos, el balbuceo de los labios, el amor que exaltamos virgen de impurezas a los quince años.

PATRIA es el arca y relicario donde esconden sus restos una pléyade hoy huesos de nuestros antecesores y la cuna que mecerá a los descendientes del por-venir.

¿Y es posible que en esta trabazón de carne y alma, de Hombre y Patria, subsista el uno y deje de existir el otro?

IMPOSIBLE. IMPOSIBLE. IMPOSIBLE.

Porque si hay rebelión que perdona Dios, es la que se alza para defender una Patria.

Tomado de Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy, p. 22

LA PARTIDA (1932-1935)

La precipitación de los sucesos encontrome en Cochabamba. Lástima que no hubiese sido en el seno de mi tierra natal.

Las emociones habrían sido más intensas y dolorosas al ver a mis compañeros de aulas, a mis camaradas de doctrina, a mis amigos de alegría, a mis... (aquí una parálisis instantánea me impide escribir...)

La partida del primer contingente cochabambino fue la primera realidad cruda, la primera inquietud voltigeante y vivida.

Mi psicología deseo siempre rasguñones que la hiciesen vibrar, la ocasión me ofreció en proporción desmedida a mi capacidad de consumo.

Abrazos últimos. Lágrimas. Mujeres des-hechas. Hombres. Ex-hombres extrayendo de la debilidad misma un poco de fuerza para el ADIOS.

Forastera. Extraña. Contemplé el cuadro remontándolo a mi tierra.

Y un dolor requemante, me abrumó el corazón.

Tomado de Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy, p. 25

PLENA GUERRA (1932-1935)

Oruro, centro ferroviario, punto de combinación ferrocarrilera puede avalorar con justeza el sacrificio de la presente generación.

Trenes militares diarios, comúnmente con diferencia de horas, repletos de soldados ebrios de entusiasmo que pasaban al frente de operaciones. Trenes de largo convoy de evacuación, carros de ambulancia cargados de enfermos, de heridos, de locos que llegaban a los hospitales de sangre.

Caravana infinita, innumera de hombres débiles y gemebundos que retornaban.

En tanto que nuestro mapa localizado con banderitas bolivianas tenía la variabilidad del termómetro. Fortín Saavedra, Agua Rica, Nañawa, Gondra y nuestro avance ponía más optimismo, más vida, más calor. Si llegaba algo adverso despacito se hacía run run. No era razonable pregonar fuerte las derrotas pasajeras.

Tomado de Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy, p. 27-28

UN DIOS (1932-1935)

El crepúsculo desteñíase en una coloración leve y pálida. El viento era una sinfonía de motivos tristes. Iba yo lejana y próxima. Allá en el final de la calleja, un hombre alto, entunicado, de barbas de estilo judaico y ademán grave. Unas mujeres, criollas, de mi pasta, que adoraban "al Dios".

El decía, el predecía que la guerra terminaría pronto, que castigaría con un diluvio.

¡Esclavas del poder oculto de la religión, no pudiendo encontrar en el fondo de vosotras mismas a aquel Dios celestial y divino, buscáis en vuestra ignorancia, otra esclavitud real y tangible en la apostasía bufona y ridícula de un desconocido!

Fue mi oración. Más tarde supe que se trataba de un pordiosero de Villamontes, quien sabe emigrado de las selvas chaqueñas. Curioso espectáculo.

Tomado de Cosas de fondo (1990) de Hilda Mundy, p. 38-39



HILDA MUNDY Y LA GUERRA DEL CHACO. Escribió una serie de artículos críticos en torno a la contienda bélica, la que le tocó vivir de cerca a sus veinte años de edad. (Foto del Bambolla Bambolla, 2017, de Ortiz)

EL ARTE de ESTHER BALLIVIÁN

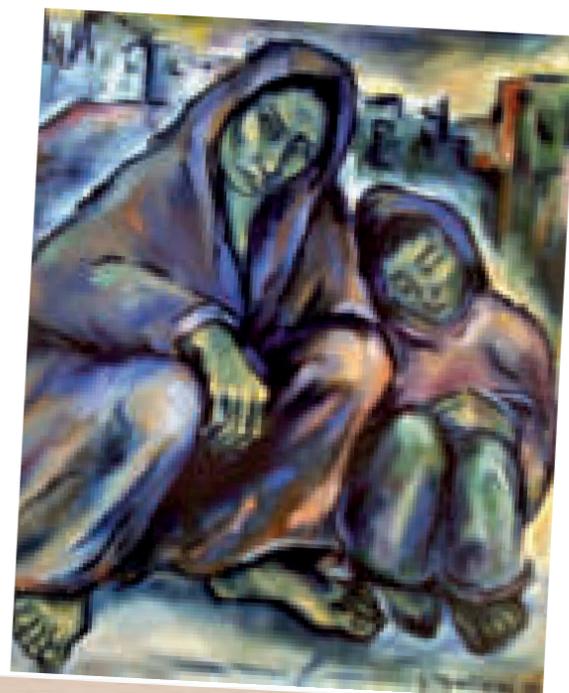
(La Paz, Bolivia, 1927 - 1977)



"MATERNIDAD", óleo de María Esther Ballivián en el que refleja la humanidad de los personajes que retrataba. La obra está fechada en 1952.



FIGURA DE MUJER. El dibujo fue una de las pasiones de María Esther Ballivián, y el tema recurrente fue la mujer. La obra de la foto data de 1977.



"MADRE E HIJO", óleo de 1952 de Ballivián, en el que deja de manifiesto su visión del drama social en Bolivia.



"MANIFESTACIÓN", es otros de los cuadros de Ballivián en el que se evidencia su sensibilidad social. El dibujo fue publicado por 'El Diario' de enero de 1953.



"COLOQUIO", así titula este óleo sobre tela del año 1975 de Esther Ballivián. Ella hizo toda una serie de desnudos.



"MADRE E HIJA", cuadro emblemático de María Esther Ballivián de 1947. La obra es representativa de aquella búsqueda de lo boliviano en su arte.



"CANASTAS", óleo sobre lienzo de María Esther Ballivián del año 1954. Una vez más la mujer es protagonista central y única de su pintura.

8 DE JUNIO

MEDARDO CHÁVEZ, el historiador y poeta del Beni

De las tierras del oriente boliviano, de Riberalta en el departamento del Beni, llegó al escenario nacional Medardo Chávez Saucedo, quien ha destacado en los terrenos de la historia, el periodismo y la poesía. Nació el 8 de junio de 1891 (algunos autores señalan 1887, en nuestro caso tomamos los datos de L. Alcántara, quien registra la fecha precisa de nacimiento y foto), y falleció en la ciudad de La Paz el año 1928 (sobre este dato, hay quienes dicen que falleció en Santa Cruz, dejando en duda el año, nosotros citamos lo anotado por José Natusch Velasco).

Titulado abogado de la Universidad Gabriel René Moreno (1915). Ejerció su profesión en Cobija, en el departamento de Pando (1916-1919). En 1924 fue designado Cónsul de Bolivia en Salta, Argentina. Estuvo afiliado al Partido Republicano, y fue elegido diputado por la ciudad de Oruro (1925-1929). Fundador y director del diario 'El Beni' (1916) y 'La República' (1920) en Riberalta, y 'La Frontera' (1917) de Cobija. En otro momento fue director de 'La Reforma' de La Paz.

La producción bibliográfica de Medardo Chávez en torno a temas de la historia tiene los siguientes títulos: La sublevación de San Pedro de Moxos (1910); El dorado boliviano (1926); Los adelantados del Río de La Plata (1929); Dilucidaciones Históricas sobre El Chaco (1929); Los exploradores de Moxos (s.f.). En el género de la poesía ha publicado: Cien sonetos bolivianos (1925).

El biógrafo L. Alcántara Lecca le asignó los siguientes conceptos en 1929: "El doctor Medardo Chávez



Foto: del libro Figuras de Actualidad, de L. Alcántara, 1929

ha sido y continúa siendo uno de los cultores más entusiastas de la literatura y de la historia patria, distinguiéndose por la galanura en el estilo y por la profundidad de sus pensamientos. / Periodista de vocación, se ha distinguido siempre por la cultura de sus producciones, desechando el aspecto personal en las polémicas aún de índole política, que suelen resentirse de acritud y de encono partidista".

José Natusch Velasco destaca

uno de los libros de Chávez, El dorado boliviano (1926), al señalar: "Su estada en Riberalta, sus vinculaciones con todos los pioneros de esas regiones despertaron al hombre de estudios, al investigador. Su amor a la naturaleza exuberante y lujuriosa le sirvió para empaparse de su sabia. Así brindó a la posteridad un trabajo medular y concreto: El Dorado Boliviano, sobre el historial del Beni, concretamente de las regiones del norte y noroeste".

13 DE JUNIO

MARÍA ESTHER BALLIVIÁN

Artista de la pintura, el dibujo y el grabado. María Esther Ballivián Iturralde nació en la ciudad de La Paz, Bolivia, el 13 de junio de 1927, y falleció en esta misma capital el año 1977. Nieta de la también pintora Elisa Rocha y bisnieta de Zenón Iturralde (el retratista de Murillo), según anota Luis Raúl Durán. Estudió en la Escuela de Artes 'Hernando Siles' y en su similar de Lima (Perú). Trabajó en el taller del maestro lituano Juan Rimsa, en La

Paz (1948-1950). Asistió al 'Taller 99' dirigido por Nemesio Antúnez (Santiago de Chile, 1955). Fue docente y fundadora de la primera Facultad de Arte creada en 1964 por la UMSA; estuvo ligada a la docencia hasta el final de sus días. Ha ganado varios premios, entre ellos un Primer Premio en grabado del Salón Murillo con la obra 'Bajo relieve' (1960) y el Gran Premio en pintura del mismo Salón con 'Naturaleza muerta' (1965).



9 DE JUNIO

ADAMO MOLLERICÓN

Artista pintor. Jesús Ádamo Mollericon Gutiérrez nació en la ciudad de La Paz, Bolivia, el 9 de junio de 1972. Estudió en la carrera de artes de la UMSA. Su trayectoria plástica comenzó en 1992 y simultáneamente es docente de las escuelas municipales de arte de El Alto. Ha ganado



el Premio 'Gil Imaná' a la modalidad bidimensional del Salón Murillo por su obra 'Transfiguración de la inocencia' (LP, 2005) y el Gran Premio del Salón Murillo con su obra 'Instancia memorial' (LP, 2009).

10 DE JUNIO

ROLANDO ENCINAS

Músico del folklore nacional, compositor y quenista. Rolando Encinas Calderón nació en la ciudad de La Paz el 10 de junio de 1958. Recibió lecciones de quena de Ernesto Cavour y fue parte del Ballet Folklórico Nacional dirigido por Chela Urquidi. En sus inicios creó el grupo 'Wiñay Inti', luego 'Folklor 2000', posteriormente fue parte de 'Los Payas' con



quienes estuvo hasta 1978. Luego vinieron 'Los Yuras', 'Kollamarka' y finalmente 'Wara', para desembocar en el prestigioso grupo 'Música de Maestros' que inició sus actividades hacia el año 1987.

11 DE JUNIO

RAÚL TEIXIDO

Poeta, novelista y cuentista. Raúl Teixido Pabón nació el 11 de junio de 1943 en la capital Sucre, Bolivia. De profesión abogado, se desempeña como docente universitario. Radica en España y retorna a Bolivia cada cierto tiempo para presentar sus libros. Es ganador de varios premios literarios. Autor de hasta tres novelas, cinco libros de cuentos y uno de poesía



titulado 'Avatares', que trae versos como el titulado como 'En la hora del adiós' que dice: "Te abandono en esta mansión sin límites, / de patios y escalinatas abiertas al mar, / arrinconada en el tiempo cual tutelar fortaleza, / al amor de la lejanía y del aire puro".

12 DE JUNIO

PABLO H. MUÑOZ

Músico, compositor e intérprete. Pablo Huáscar Muñoz Pacheco nació en la ciudad de Potosí el 12 de junio de 1955. Radica en la ciudad de La Paz, aquí estudió en el Conservatorio de Música y en el Taller de Música de la Universidad Católica. También ha hecho estudios de computación. En sus creaciones musicales, llamada como telúrica,



fusiona los sonidos instrumentos tradicionales con los electrónicos generados por computadora o sintetizados. Entre sus discos está los titulados: Guerreros de la luz (1992) y Ritmos solares (1993).

DERECHO A PARTICIPAR

ARTÍCULO 122

I. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, cultural, deportiva y recreativa, así como a la incorporación progresiva a la ciudadanía activa, en reuniones y organizaciones lícitas, según su edad e intereses, sea en la vida familiar, escolar, comunitaria y, conforme a disposición legal, en lo social y político.

II. El Estado en todos sus niveles, las familias y la sociedad garantizarán y fomentarán oportunidades de participación de las niñas, niños y adolescentes en condiciones dignas.

LEY 548

LEY DE 17 DE JULIO DE 2014

Ley Código Niña,
Niño y Adolescente

